

Historia de

la boca, no se aparte de tu coraçon, y para que alcances el sufragio de su oracion; no dexes este exemplo de su conversacion, y luego pone las siete columnas diciendo: Rogando a esta Señora no pierdas las esperanças, poniendo en ella tu pensamiento no yerras, teniendote en su amparo no peligras, siendo ella tu amparo: no ayas miedo siendo tu guia, no te fatiges, y siendo propicia vafa delante; y ultimamente los sedientos vayan a estas aguas claras y crecidas, que fructifican vides y frutos que dan vino que letifican el alma, fortifican para bien obrar, y por los meritos desta Reyna del cielo, para merecer la gracia de su Hijo en esta vida,
y en la otra gloria,
Amen.



COMIEN-



COMIENZA
LA SEGUNDA PARTE
DESTE LIBRO.

Donde se pone y declara el principio que la Christianidad tuvo en esta tierra de Iucathan, y de los Apostolicos varones que primero plantaron la Fé Catholica en ella, y de sus milagrosas vidas, y afsi mesmo se ponen algunas cosas curiosas de la mesma tierra, y que en estos tiempos han sucedido.

ARGUMENTO DEL LIBRO.

MVCHO deseo é tenido siempre que se saque a luz una cosa tan puesta en el olvido y obscurecida, por pereza de quien es bien interesado, o por mejor dezir, que la razon les obligava, como hijos espirituales, que gozan con menos trabajos de los frutos y cosechas espirituales, de las plantas por sus manos puestas y regadas, de la doctrina, Evangelica con trabajos inmensos suyos, y a costa de sus vidas, de los que fueron nuestros Padres, y primeros obreros desta viña del Señor, pues la
I 2 honra

honra que se les hiziera en esto no solo es fuya, mas se honra Dios, y Señor nuestro *qui est mirabilis in Sanctis suis*, que mostrandose poderoso y omnipotente, movido de misericordia, fue servido, que la luz Euangelica llegasse a la ceguedad de la gente Yucatheca tan ignorante del verdadero Dios, y tan sabia en la adoracion de los falsos Dioses, y para esto tomasse por instrumento a los hijos de mi Padre S. Francisco, y dandoles las vezes que a los Apóstoles, embiandolos a la predicacion del mundo todo, diciendoles, *Ite, predicate Evangelium omni creaturæ, &c. baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, qui crediderit & baptizatus fuerit salvus erit &c.* Yd y predicad el Evangelio a toda criatura, bautizandolos en el nombre del Padre, Hijo, y Espiritu santo, el que creyere, y se baptizare sera saluo, mas el que no se condenará. Y así fue, que los Apóstoles se derramaron por todo el universo mundo, y sonó su voz hasta sus fines de la tierra. *In omnem terram exivit sonus eorum, & in finis orbis terræ verba eorum.* Y es cosa cierta, que todo el mundo oyó su voz, el cita Arabe, y toda la India Occidental y Oriental, y las mas remotas Prouincias y Reynos en estas partes del mundo nuevo, se tiene por tradicion entre hombres doctos, que el Apóstol santo Thome fue el que predicó esta tierra y nuevo mundo, o la mayor parte del, y dexó noticia del santo Evangelio, y pasó a otras tierras dexando esta.

Y si alguno preguntare, como si esto fue así, estaua tan olvidada la Fé, y que aun la tierra y nuevo mundo no se tenia del noticia en la Christiandad y demas partes del mundo, y dudare desta verdad. Digo que es verdad, que estava incognita esta tierra y nuevo mundo, hasta que Colon la descubrió. Y San Agustín en la de la Ciudad de Dios dixo, que no avia en el mundo mas tierras que descubrir que las descubiertas, que fueron las tres partes, Europa, Africa y la Asia, y no por esto uvo yerro, demas que el

olvido

olvido de tantos años en que se quedó el nuevo mundo, y bien se vé, pues le llaman mundo nuevo, que es dezir tan nuevo para los tiempos en que se descubrió, como si nunca le uviera avido, y así no contradize que uviesse en el Chistianidad y noticia del Evangelio en tiempo de los Apóstoles, y se pusiesse en olvido tan grande, pues se quedaron olvidadas tierras tan largas, que dizen los Astrologos, que son maiores que todas las de las tres partes del mundo dichas. Demas, que por el mucho discurso del tiempo y falta de predicadores del Evangelio, o por la malicia de las gentes vino a olvidarse lo que les enseñó el Apóstol, y el demonio enemigo de la Fé se introduxo por aquel dios que les avia predicado, haziendose adorar por tal, enseñandoles falsas doctrinas, y dioses en muchedumbre, para que mas presto se olvidassen al un solo Dios verdadero, y la Fé de su unigenito Hijo hecho hombre, y demas mysterios, con que se fue propagando la idolatria, hechiceria, y bruxeria enseñada de los Sacerdotes, que el demonio enseñava, dandoles nombre de tales, hasta en su mesma lengua materna; y en esta el Sacerdote se llama AbKin, derivado del verbo ahKinyah, que significa sortear, y deshechar fuertes, adivinar, y pronosticar, que con esto les obedecian y creyan como a los que les declaravan las cosas que eran dudosas, y eran los ministros y predicadores de sus dioses, y administravan los ritos y ceremonias, y de sus cultos y sacrificios.

Desto ya é tratado en el primer libro, solo se dirá lo que convenga para lo que se uviera de dezir de nuestro intento, que es solo dar noticia de como Dios Señor N. fue servido de que se predicasse su S. Evangelio, y ensalçasse su santo nombre en este nuevo mundo, y para esto escogio por sus delegados y sucesores de sus sagrados Apóstoles a los hijos de S. Francisco, como tengo dicho en la 1. parte, que ellos fueron, y an sido los primeros que an predicado el S. Evangelio en todas las partes del mundo, y en la Oriente

I 3

e India,

e India, como consta de las historias sacadas de los archivos reales.

Y así como embió Christo a sus Apóstoles por todo el mundo, y ellos se repartieron en Provincias, siendo cada qual el Apóstol de cada una, como consta de los Actos Apóstolicos. Así fueron los hijos de S. Francisco, embiados a este nuevo mundo por Apóstoles del, derramandose por sus Provincias y Reynos, siendo cada qual primer predicador del santo Evangelio, y renovador de cosa tan olvidada entre estas gentes, y de la mesma fuerte, que los Apóstoles aldas en cinta y no con otras armas que las espirituales, como dize San Pablo: *Arma militiæ nostræ non sunt carnalia sed spiritualia*, que las armas del Cristiano no son carnales sino espirituales, con essa y el agudo cuchillo de la divina palabra: *Gladius acutus verbum Dei*. Pudieron sujetar al yugo del santo Evangelio a los mas poderosos Reyes, y al mundo todo. Así mismo los santos varones Evangelicos hijos de mi Padre San Francisco, siguiendo los passos de los Apóstoles, entraron con las armas de nuestra Fé a pie y descalços, de cosas y fuerzas carnales en este grande y nuevo mundo, y sujetaron a nuestra santa Fé innumerables Reynos y gentes ferozes. Y uno dellos fue este de Yucathan, muy poderoso y populoso, adonde tuvo por dicha que fuesen sus Apóstoles y Predicadores tan santos y doctos y celosos de la honra de Dios nuestro Señor, qual no fuera justo, ni aun razonable que se quedasse olvidado su trabajo y Apóstolicas vidas y dichosas muertes y maravillas y milagros que Dios nuestro Señor obro por ellos en vida y muerte de muchos dellos.

Mi intento pues es dar noticia destos santos Varones, y sus vidas y maravillas, y otras cosas dignas desta conquista espiritual, y que no es justo esten debaxo del celemin, sino sobre candelero de historia y essa avia de ser de oro, y tal Historiador, qual convenia y merecia tal propósito, porque
demás

demás de aver de tener spiritu, quien à de tratar de espirituales varones, y espiritual propósito, spiritu devia tener: tambien requiere letras divinas y humanas en el que a de historiar tales cosas, mas atrevome a hazerlo con las faltas que lo dicho tengo, confiado en el divino favor, y que los buenos deseos que de honrar a estos santos varones tengo, y servir a mi Orden y esta Provincia, que tanto le devo suplicar las menguas, y recibirà el Lector de buena gana lo que al menos holgara saber, y aun tendra bien que imitar.

Y si el credito de mi trabajo no bastare para prueba de lo que se dixere, remitome a lo que los santos Varones unos de otros escribieron, y la buena y santa opinion que dellos se tuvo, y a las obras tan heroicas que dexaron de sus manos, como oy se ven en la buena doctrina que enseñaron, la dispocion tan buena que en todo dieron la maquina de lengua, y Sermonarios que dexaron escripta, y la doctrina tan Catholica, y buenas costumbres que asentaron en el coraçon destos naturales, que solo en el culto divino, y verle officiar a los Indios. Muestra bien el fructo, y quan bien se pusieron las plantas en esta viña del Señor: y quando no sirva mi historia de mas que dar ocasion de que con el exemplo destos santos varones se animen

los ministros a seguir sus passos, y mirarse como en espejo: en ellos daré por bien el trabajo,
y perdonaré qualquier dolo que en mi historia se pusiere, la qual se haze
con zelo de la honra de Dios
y en su servicio.

Valete.